

# Transespecie: tránsito de los humanos a no humanos

*Transspecies: Transition from humans to non-humans*

Jorge Alberto López-Guzmán

## RESUMEN

Lo transespecie puede ser definido como hombres y mujeres que no se identifican como seres humanos, sienten que están atrapados en cuerpos que no les pertenece, reconfigurando su sexo, género e identidad en pro de dar una lucha en espacios sociales, políticos y jurídicos. De esta manera, el presente artículo tiene como objetivo indagar sobre las discusiones que se han venido dando desde hace unas décadas en diferentes disciplinas académicas y formas de representación artística y cultural sobre la definición de transespecie. Es importante manifestar que, este artículo es fruto de una investigación de orden documental a través de revisión bibliográfica sobre el tema donde se encontraron siete tipologías hegemónicas que hablan y comprenden lo transespecie de distintas formas. Asimismo, el escrito agrega una tipología más sobre lo transespecie, —en el entendido que en la revisión documental fue sobre la que menos se encontró información—. Esto no quiere decir que no haya bibliografía sobre el tema, más bien quiere decir que es escasa, y que en la indagación para este artículo las posturas sobre transespecie se limitaron a ser sinónimos de cyborgs, híbridos, posthumanistas, transhumanistas o zoosexuales. En conclusión, se pudieron identificar siete tipologías hegemónicas: la concepción literaria, tecnológica, artística, la jurídica, la etológica, sociológica y psicoanalítica, y finalmente, la concepción sobre la que menos información se encontró que es el tránsito de lo humano a lo no humano animal, en esta concepción transespecie, hombres y mujeres no se identifican como seres humanos, sino como una especie animal.

**Palabras clave:** Animal; No humano; Posthumanismo; Transhumano; Transespecie.

## ABSTRACT

The transspecies can be defined as men and women who do not identify themselves as human beings, feel that they are trapped in bodies that do not belong to them, and reconfigure their sex, gender, and identity in favor of fighting in social, political, and legal spaces. In this way, this article aims to investigate the discussions that have been taking place for a few decades in different academic disciplines and forms of artistic and cultural representation on the definition of transspecies. It is important to state that this article is the result of a documentary investigation through a bibliographic review on the subject where seven hegemonic typologies were found that speak and understand the transspecies in different ways. Likewise, the writing adds one more typology on the transspecies, —in the understanding that in the documentary review it was the one on which the least information was found—. This does not mean that there is no bibliography on the subject, rather it means that it is scarce and that in the investigation for this article the positions on transspecies were limited to being synonyms of cyborgs, hybrids, posthumanists, transhumanists, or zoosexuals. In conclusion, seven hegemonic typologies could be identified: the literary, technological, artistic, legal, ethological, sociological, and psychoanalytical conception, and finally, the conception about which the least information was found, which is the transition from the human to the non-human animal, in this trans-species conception, men and women do not identify themselves as human beings, but as an animal species.

**Keywords:** Animal; Non-human; Posthumanism; Transhuman; Transspecies.

**runas**  
Journal of Education & Culture

### INFORMACIÓN:

<http://doi.org/10.46652/runas.v3i5.57>  
ISSN 2737-6230  
Vol. 3, No. 5, 2022. e21057  
Quito, Ecuador

Enviado: diciembre 20, 2021  
Aceptado: abril 20, 2022  
Publicado: mayo 17, 2022  
Sección General | Peer Reviewed  
Publicación continua



### AUTOR:

 Jorge Alberto López-Guzmán  
Universidad del Cauca - Colombia  
[lopezg@unicauca.edu.co](mailto:lopezg@unicauca.edu.co)

### CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara que no existe conflicto de interés posible.

### FINANCIAMIENTO

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

### AGRADECIMIENTO

A la antropóloga colombiana Astrid Ulloa por sus comentarios en la gestación de este artículo.

### NOTA

El artículo no se desprende de un trabajo anterior.

PUBLISHER

RELIGACIÓN  
**CICSHIAL**  
Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades  
desde América Latina

## 1. Introducción

Los transespecie pueden ser entendidos como hombres y mujeres que no se identifican como seres humanos, sino como una especie animal (pájaros, perros, gatos, entre otros). Sienten que están atrapados en cuerpos que no les pertenecen, se visten y actúan como si fueran de diferente especie. En este sentido, hay una reconfiguración del género y la identidad que busca dar su lucha en espacios sociales, políticos y jurídicos. Dicho en otras palabras, los transespecies son representaciones de alteridad y otredad, o sea, humanos que transitan a lo no humano animal y, así, desdibujan las fronteras biológicas, culturales, genéricas o sexuales (Matić, 2021). Estas nuevas identidades y géneros conllevan a repensar la construcción del yo, del otro y de mi alteridad. Como lo expresa Ferro (2020):

Si se siguen los términos de la construcción de un yo a través de un otro, entonces se asume que el otro o lo distinto a mí hace referencia a lo que soy nulificando la posibilidad de construir mi propia identidad en el marco referencial del ser desde lo propio, es decir, la percepción que tengo de mí mismo sin la presencia del otro es una falsedad. En conclusión, afirmar que construyo lo que soy por la distinción del otro, es incapacitar al ser en su capacidad para definirse. Afirmar que yo soy el otro tampoco es una sensata respuesta porque es una contradicción de principio, porque no puedo afirmarme en la negación porque el sujeto se piensa y actúa en un orden propio que lo define desde su realidad y no desde el pensamiento del otro (p. 203).

En consecuencia, dentro del presente documento la palabra animal se enmarca en lo animal no humano (Russell, 2012). Es decir, la relación que se establece entre el animal y el humano es una relación interespecie (Brittain y Overton, 2013). Considerando lo anterior, se percibe cómo las fronteras entre lo animal y lo humano no tienen por qué estar definidas, como lo están en nuestro plano ontológico, y más bien, se presentan desdibujadas. Braidotti (2015) menciona que la relación entre humanos y no humanos animales “implica flujos de devenir abiertos, interrelacionados, multisexuados y transespecie mediante la interacción con los múltiples otros. Un sujeto posthumano así constituido excede tanto los confines del antropocentrismo como del humanismo compensatorio, para adquirir una dimensión planetaria” (p. 107).

Si bien, la búsqueda por la comprensión de la diversidad cada día se va convirtiendo en un reto, algunos autores manifiestan la muerte del sujeto y bajo este sustrato pensar hoy en día un concepto de ser humano parece innecesario (Ferro, 2020), la visión del pensamiento posmoderno ha promovido una sociedad bajo la cual se manifiestan innumerables formas de concebir a los sujetos, de etiquetarlos, de comprenderlos y, por ende, de darle significado al ser humano y sus distintas variaciones, transformaciones o transiciones.

Por lo tanto, el ser humano no sólo es capaz de servirse de los seres, en particular que existen sobre la Tierra, ya sean plantas o animales, para cubrir sus necesidades, “sino que con el tiempo es capaz de modificar, configurar y perfeccionar las especies” (Buffon, 1847, citado en Oeser, 2003, p. 142). En general, se aprecian distintas formas del ser humano y la disolución entre lo aceptado socialmente, lo construido científicamente y lo concebido subjetivamente. Las nuevas realidades y el abandono de antiguos presupuestos han conllevado a repensar los cambios y

transformaciones drásticas de la sociedad, poniendo en cuestión los límites semióticos, éticos y ontológicos sobre lo viviente (Francica, 2020).

Así, adentrarse en los problemas de identidad, es un asunto más allá de lo político (Latour, 2013; Pereira, 2021), se vuelve un complejo sistema de identificación, aceptación y pertenencia a un grupo, la identidad se desvanece por la imposibilidad de comprenderla (Pomposini, 2019), nos encontramos frente a la idea de las transidentidades. El problema de lo intercultural y multicultural deja de ser un encuentro entre culturas (Ferro, 2012). El racismo, la xenofobia, la homofobia, la transfobia y la segregación social se convierten en banderas para un mundo donde se debe reconstruir los tejidos y fracturas sociales, surgen nuevas tribus o subculturas urbanas y rurales que demandan reconocimiento desde el ámbito jurídico, político, cultural y filosófico (Sacchini, 2019).

Pensar en la identidad es centrarse en el juego mismo de las afecciones, sensaciones, sentimientos e intenciones que incitan a los sujetos a participar en las esencias verbales de las miradas humanas para explicar una razón de ser. La identidad es entonces la consecuencia de infinitas lucubraciones sustentadas en innumerables ecuaciones para justificar a los sujetos como seres que ocupan este planeta como parte de la humanidad, pero con una humanidad propia [...] El problema de la identidad sigue siendo un problema pertinente de pensamiento para comprender el mundo social contemporáneo, la mayor dificultad está en pensar la diversidad desde la diversidad sin considerar la identidad, ya que en el mundo contemporáneo el hombre se multiplica, su sociedad engendra sociedades al interior de una misma sociedad, la cultura se llena de diversos matices en una misma matriz cultural; ello complica la comprensión de la realidad social y la comprensión del hombre mismo (Ferro, 2020, pp. 205 y 212).

La dificultad de la otredad ya no es la relación yo-otro, sino la diversidad de relaciones de otredad que surgen y que solicitan ser teorizadas e incluidas en los debates sobre lo humano y lo animal, entre organismos y máquinas o entre lo físico y lo no físico (Haraway, 1991), poniéndose en declive las estructuras patriarcales que han impuesto una posición de subalternos a todo lo que situé en la dimensión de lo no humano, de la misma manera que lo han hecho con mujeres y disidencias sexuales (Linett, 2020).

Vivimos un mundo colmado de mundos donde el sexo y el género dejan atrás la naturaleza para determinarse por decisión propia generando transformaciones y tránsitos, —no se es animal ni hombre, no se es mujer ni hombre, tan solo se es: transespecie o transgénero—, por lo que adentrarse a la identidad se vuelve un reflexión íntima y colectiva (Ferro, 2012; 2020).

Teniendo en cuenta los argumentos anteriores, surgen determinadas preguntas: ¿Cómo se deben comprender las identidades en las sociedades actuales? ¿Cómo pensar la multiculturalidad en las relaciones humanos, no humanos animales? ¿Cómo definir cultural, filosófica y epistemológicamente las nuevas identidades que surgen de la transición de humanos a no humanos animales? ¿En los transespecie el yo desaparece para convertirse en otro? Por eso es importante exponer una serie de tipologías que de una u otra forma abordan de manera limitada o no, estas preguntas.

Si bien, este escrito prioriza algunos autores y textos antropológicos, así como de otras disciplinas sobre la relación humanos no humanos, es necesario decir que en la revisión bibliográfica se encontró poca información sobre la tipología transespecie de humanos que transitan a los no humanos animales. Ciertamente, además de las noticias en periódicos virtuales y una entrevista que se realizó en un Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología (Antón, et al., 2018) no se encontró más información sobre esta tipología, por lo tanto, se espera que este documento sea un aporte a las diferentes connotaciones de transespecie y en especial, a la relacionada con el tránsito hacia lo no humano animal. Por lo tanto, el presente artículo tiene como objetivo indagar sobre las discusiones que se han venido dando desde hace unas décadas en diferentes disciplinas académicas y formas de representación artística y cultural sobre la concepción de transespecie poniendo de relieve su importancia social, política, cultural y jurídica.

## **2. Métodos**

El presente artículo tiene como objetivo indagar sobre las distintas discusiones que se han venido dando desde hace unas décadas en diferentes disciplinas académicas y formas de representación artística y cultural sobre la concepción de transespecie. Por lo tanto, se realizó una investigación documental desde la revisión bibliográfica y de prensa, donde se priorizaron artículos científicos y libros que, desde diferentes disciplinas han abordado la relación humano no humano. Posteriormente se organizó en bases de datos bibliográficas una serie de ideas, definiciones y aproximaciones teóricas que se permitieron organizar siete tipologías hegemónicas que hablan y comprenden lo transespecie de distintas formas. En primera instancia, la concepción literaria; en segunda instancia, la tecnológica; en tercera instancia, la artística; en cuarta instancia, la jurídica; en quinta instancia, la etológica; en sexta instancia, la mirada sociológica y, por último, la concepción psicoanalítica. Finalmente, se agrega una tipología más sobre lo transespecie, en el entendido que en la revisión documental fue sobre la que menos se encontró información, esta tipología se basa principalmente en el tránsito de lo humano a lo no humano animal, en esta concepción transespecie, hombres y mujeres no se identifican como seres humanos, sino como una especie animal.

## **3. ¿Qué es lo transespecie?**

La dicotomía entre humanos y no humanos ha sido parte de las contraposiciones entre lo cultural y lo natural (Ingold, 1994), entre lo racional y lo irracional, entre lo animado y lo inanimado, entre el orden y el caos, lo que no ha permitido indagar a fondo los procesos de transformación o tránsito que no se encuentran en estas dicotomías o peor aún, se incluyen de manera arbitraria para poder tipificarlos de algún modo, como es el caso de lo “trans”, es decir, de lo que hace un tránsito entre algo establecido y algo por establecer. Un ejemplo para poner en cuestión el tránsito del humano al no humano animal, lo constituye el perro, a medio camino entre lo “natural” y lo “cultural”, entre lo salvaje y lo civilizado, en el cual se encuentran facultades que permiten antropomorfizarlo (Marvin y McHugh, 2014).

Algunas miradas analizan la relación entre humanos y no humanos animales, desde la empatía por los perros o gatos, donde las características antropomórficas son atribuidas a las mascotas o especies de compañía (Revol, 2020). Gordana Matic (2021), define estas transformaciones o tránsitos como monstruosos y sintomáticos de una crisis social y moral que desborda las costumbres tradicionales familiares, aunque Matic, plantea tres grupos de seres monstruosos “El primer grupo lo constituyen híbridos entre distintos animales reales o fantásticos; el segundo, cruces entre los seres humanos y animales, mientras que en el tercero encontramos unas combinaciones intrigantes llamadas tecno humanos, mezclas de organismos naturales con ficciones” (p. 34). Aunque estos grupos reúnen características de los denominados transespecies, al revisar bibliografía sobre el tema, se encuentra una serie de tipologías más exhaustivas que están determinadas por académicos, artísticas y periodistas que, de acuerdo con su relación con la academia, las luchas feministas y el rol de informar han ido definiendo y retratando la relación humano no humano y sus diferentes tránsitos.

### 3.1 Tipología literaria

Hay diversas construcciones literarias donde no se habla de tránsito, sino de metamorfosis entre el humano al no humano (Kafka, 2008; Ovidio, 2016) o de relacionamiento entre los humanos y no humanos como en la literatura (Dick, 1992), en los mitos griegos (Lanero, 2018), en las fábulas latinoamericanas (Pombo, 1985) o en las narrativas fantásticas (Melville, 1975), donde los animales tienen capacidades como hablar, caminar, tomar objetos o abstraer la realidad como un ser humano.

Las tramas de estos relatos son motorizadas por deseos que violan o se desentienden de los límites entre las especies. Soledad (2021) plantea que, ya sea en una casa ominosa poblada por animales y mujeres de laboratorio, como en un reino edénico donde los gatos copulan con los conejos y las señoras con murciélagos, lo que el sujeto de la modernidad concibe como ‘humano’ aquí se encuentra suspendido ante el avance de pulsiones, deseos y contactos que no conocen de barreras categoriales (p. 44).

De este modo, las metáforas o analogías han sido una de las herramientas lingüísticas para concebir lo transespecie, esto quiere decir que no es un concepto nuevo, pero su mutación en el tránsito de humanos a no humanos animales es lo que se pone de relieve que no ha sido trabajado a profundidad, ya sea por ser un reclamo relativamente nuevo o porque teóricamente no se le había dado la relevancia que ha ido teniendo.

### 3.2 Tipología tecnológica

A partir del debate entre los límites de lo natural y lo cultural, de lo biológico y lo sintético, donde se pone en cuestión la interacción establecida en términos de lo corpóreo, lo contingente y lo relevante (Overton y Hamilakis, 2013) se establecen múltiples definiciones, concepciones, aproximaciones sobre lo que se entiende por transespecie. Un claro ejemplo es la filosofía nómada (Braidotti, 2006) que concibe a la naturaleza como un territorio posthumano en donde los cuerpos de humanos y animales son híbridos, además de cultural y tecnológicamente mediados,

lo que permite una alianza transespecie que reconecta el entorno y redefine los potenciales de los cuerpos (Trafí-Prats, 2012).

Esta tipología de transespecie se relaciona con el transhumanismo o los llamados cyborg, donde los seres humanos recurren a la robótica y la inteligencia artificial para modificar sus cuerpos. Los transespecie que se enmarcan en este entramado defienden el derecho a utilizar tecnologías para ampliar sus capacidades mentales y físicas (Ferry, 2017; Sánchez, 2021).

Un ejemplo de esta tipología es Manuel Aguas (imagen 1), un artista barcelonés de 24 años quien se implantó dos aletas en su cráneo que captan los cambios de presión atmosférica, humedad y temperatura. Después, con ayuda de un microchip, estos impulsos climáticos se convierten en vibraciones y sonidos que se transmiten dentro de la cabeza. Las dos aletas de silicona se pueden recargar con energía solar y conectarse a redes Wi-Fi.

Aunque Manuel Aguas no es el único que mediáticamente se ha declarado transespecie con estas características. Neil Harbisson (imagen 2), el primer cíborg reconocido legalmente por un gobierno. Harbisson nació con una anomalía en la visión (acromatopsia) que le impide distinguir colores. En 2004, se implantó una antena en el cráneo, un sensor que detecta los espectros de luz y los transmite como sonidos a su cerebro. Harbisson creó en 2010 la *Cyborg Foundation* junto a Moon Ribas, una mujer que en 2013 se implantó sensores en los pies para notar las vibraciones de los terremotos (Alma, Corazón, Vida, 14 de diciembre de 2020).

Imagen 1. Manuel Aguas



Fuente: El Tiempo

Imagen 2. Neil Harbisson



Fuente: CNN

### 3.3 Tipología artística

Hay algunas representaciones transespecie que responden a un reclamo al sistema patriarcal, heterosexual y biologicista (imagen 3) que margina la exploración entre la animalidad y el instinto humano (Linett, 2020). Estos transespecies se catalogan dentro de la búsqueda de una bestia no humana, una bestia transespecie, transanimal, híbrida, cuerpo y máquina a la vez (Cuervo, 2017; Haraway, 1991) o también a través de la performatividad (Rozo, 2020) utilizando elementos o simbolismos de animales donde la música, la danza, el teatro o artes plásticas, se convierten en otras ontologías contestarias al poder hegemónico (Barad, 2003), donde los cuerpos transespecie se convierten en una forma de resistencia ante las imposiciones heteronormativas del capitalismo que ejerce un control biopolítico y se aprovecha de las potencias de mujeres, hombres, animales, naturaleza y genes para generar capital (Piedrahita, 2017).

Imagen 3. Yeguada Latinoamericana (2017).



Fuente: Linett (2020)

### 3.4 Tipología jurídica

Asimismo, está muy presente la relación interespecie y transespecie, tomando como referencia que hay animales que desde hace unas décadas se encuentran en conflicto con los humanos, ya sea por su caza, explotación de los hábitats, tráfico ilegal de especies endémicas, la explotación y el encierro en los zoológicos, su exhibición en televisión o en áreas de ecoturismo (Ulloa, 2002) entre otras formas de relacionamiento, lo que ha conllevado a pensar los derechos de los animales, el surgimiento de organizaciones ambientales, es decir, el establecimiento de un tránsito de lo inter a lo trans, en donde los transespecie se refiere específicamente a las nociones de poder/sometimiento, cosificación/reificación y el cómo se da un tránsito a la reivindicación de los no humanos animales sobre los humanos, dejando de tener los animales una concepción meramente patrimonialista y pasando a un proyecto de reconocimiento (Rodríguez Álvarez, 2020).

### 3.5 Tipología etológica

De forma similar a lo anterior, se encuentra la posición transespecie cuando los animales son capaces de desarrollar conmociones humanas, ahí también se habla de cómo hay un tránsito a través de lo simbólico-emocional, donde especies como perros, gatos, gorilas, delfines, cerdos, caballos, elefantes, loros, entre otros, llegan a tener impulsos desde el lenguaje y lo mental, convirtiéndose en ejemplo de transespecies (Shanker y Reygadas, 2002).

### 3.6 Tipología sociológica

De igual importancia, cada vez más, los perros y gatos, se convierten en perrhijos o gathijos, es decir, miembros de los núcleos familiares. Esta concepción de familia se concibe como familia transespecie, donde los animales son tratados como parientes reales, —ya sea un hijo, un hermano o un nieto—, lo que ha conllevado a que en divorcios o separaciones se pelee por la custodia del perro o gato, incluyendo factores subjetivos como quién lo compro, quién se lo obsequio a quién, quién ha estado a su cuidado por más tiempo, entre otros aspectos que en muchas ocasiones vulneran al mismo animal (Brandes, 2020, Tovar, 2002).

La anterior noción de transespecie no es nada nueva, pero ha venido tomando relevancia por el rol tan importante que han empezado a cumplir las mascotas o especies de compañía en los ámbitos familiares y sociales, como es el caso de las ciudades, donde se ha obligado a repensar las políticas y éticas urbanas con los animales. Aquí encontramos las nociones de “*teoría urbana trans-especie*” que enuncia la geógrafa Jennifer Wolch en su ensayo “Zoöpolis” (1996), donde plantea la necesidad de extender las consideraciones éticas hacia los animales domésticos más allá de la esfera de las mascotas y de los acompañantes mamíferos más habituales (Gandy, 2013).

### 3.7 Tipología psicoanalítica

También se encuentra la visión psicoanalítica del caso, donde se señala que el ser humano transita a un posthumanismo (Braidotti, 2015; Sánchez, 2021), como el caso de los multi o transespecie (Mastrangelo, 2017), que se encuentran develando una imagen narcisista de sí mismo, donde sus intereses se encuentran en llamar la atención y tener legitimidad desde las redes sociales que le brindaran aliento para seguir suscitando una condición trans, aquí se identifica con una cosa, no con una subjetividad, sino con un mero objeto que busca aprobación, pero es un objeto que siente, no es inanimado (Bartoloni, 2011; Perniola, 1998).

Esta última concepción estaría más cercana a la indagación que nos encontramos realizando en referencia con los transespecie vinculados a humanos que transitan a animales, aunque no brinda del todo elementos concluyentes para comprender o teorizar sobre los casos mencionados. En definitiva, se vislumbra que las teorizaciones sobre las relaciones entre humanos y no humanos animales y que han sido categorizadas como transespecie reflexionan sobre la construcción de afectos y vínculos, relaciones de poder a través de un deseo de dominio simbólico y de edificación de una alteridad del humano al no humano, creando lazos comunitarios mediados por fidelidad, lealtad y hábitos socialmente construidos en busca de aprobación.

#### 4. ¿El tránsito del humano al no humano animal?

Teniendo en cuenta las tipologías anteriormente descritas, se expone una octava tipología, que se basa principalmente en el tránsito de lo humano a lo no humano animal, en esta concepción transespecie, hombres y mujeres no se identifican como seres humanos, sino como una especie animal.

Tom Peters, británico de 32 años, es un ciudadano que pide ser reconocido como un humano que se transforma en animal cuando se coloca su disfraz de dálmata (imagen 4), —es decir en un hombre transespecie— actúa, come, piensa como un perro, además, tiene una dueña quien lo alimenta y lo pasea en las calles. De día es un técnico de iluminación y teatro, pero de noche se pone su traje y se transforma en un animal llamado Spot, por eso pide ser reconocido como el primer humano transespecie del planeta. Como lo menciona Revol (2020), la relación entre perros y humanos pareciera tener al cohabitar como premisa, es decir, nos queremos parecer a los perros, porque los perros son los más humanos entre los animales no humanos.

Imagen 4. Tom Peters “Spot”



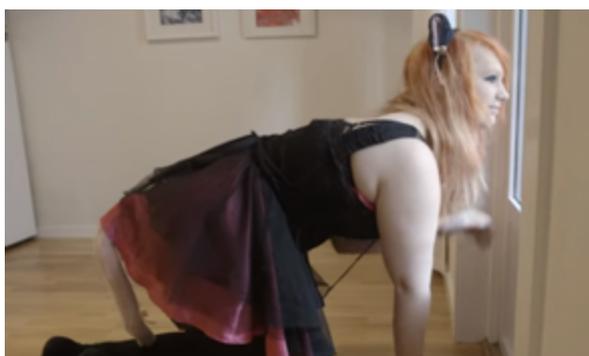
Fuente: Revista Semana

Aunque la historia de Peters parece sin mucha trascendencia, ha ido ganado relevancia no solamente en términos mediáticos, sino socioculturales y jurídicos. Si bien, el origen de este tipo de transespecie se desarrolló como un fetiche sexual, —entendiendo al erotismo sadomasoquista como una tecnología del yo, y que al llevarlo a la práctica permite una desexualización del placer mediante un intercambio de roles, desestabilizando la rigidez institucional y sistemática del orden heteropatriarcal (Linett, 2020) —. Hoy en día, los transespecie de este tipo han hecho un tránsito del fetiche a una identidad, donde conciben que nacieron en el cuerpo equivocado y, por lo tanto, merecen sus derechos como no humanos animales, posicionándose principalmente, como mascotas de compañía. “Es curioso como la palabra mascota, según el diccionario “Pequeño Larousse” se describe como proveniente del francés *mascotte*, que quiere decir persona, animal o cosa que da suerte, y además su sinónimo es la palabra *fetiche*” (Tovar, 2002: 249).

No obstante, sería más pertinente hablar de especies de compañía que de mascotas de compañía, en cuanto a este tipo de transespecie nos referimos —aunque es indiscutible que, al tener dueños se podrían catalogar como mascotas—. Según Haraway (2016) “especies de compañía” es una categoría más grande y heterogénea que “animal de compañía”, y no sólo porque la primera debería incluir seres orgánicos tales como el arroz, las abejas, los tulipanes y la flora intestinal, todos los cuales hacen de la vida humana lo que es —y viceversa” (p. 14).

De hecho, Peters no es el único transespecie que mediáticamente se ha hecho famoso. Nano (imagen 5), es una joven sueca que desde los 16 años manifiesta que se dio cuenta que contaba con condiciones felinas, es decir, se identifica con un gato, manifiesta tener un gran sentido del oído, ver mejor de noche, sumado a que les gruñe a los perros, es capaz de percibir cosas que otros no ven, duerme en cualquier lugar, camina en cuatro patas, le encanta perseguir cosas, ama jugar con su cola y explorar lugares desconocidos. Nano afirma que no es una moda y que piensa actuar así toda su vida. Es por eso por lo que pide ser reconocida como transespecie (Fernandes, D.C. (02 de enero de 2020).

Imagen 5. Nano



Fuente: Fernandes (2020).

Entre algunas de las preguntas que van surgiendo con el caso de Spot o Nano son: ¿Habría en algún momento un pase de metro gratuito para ellos? ¿Habría Whiskas o Dog Chow en el Burger King? ¿No tienen derecho a una cubeta de arena limpia o un lugar exclusivo para sus necesidades en los baños públicos? ¿No debería haber parques exclusivos y vallados, donde Nano ronronee y se revuelque, y Spot pueda correr detrás de un frisbee? O más complejo aun ¿Se puede entender los transespecie como un tránsito entre los humanos a los animales? ¿Los transespecie deben tener los mismos derechos de los animales? ¿Cuál sería el rol de las ciencias sociales y humanas para estudiar la relación entre los humanos y los transespecie? ¿Podría la etnografía multiespecies ayudar al estudio de los transespecie?

Por ejemplo, en la película *Ted 2*, el protagonista es un oso de peluche que busca lo contrario. El personaje, al ser una propiedad, no puede gozar de ningún beneficio o deber. Es por eso por lo que emprende una lucha para que la justicia pueda legalizar su estatus de ser humano. ¿Qué pasaría al revés? Probablemente, ¿no podría votar, casarse, pagar impuestos, ocupar posi-

ciones gubernamentales ni tendría derecho a la propiedad, acceso a subsidios, no podría entrar en lugares no *pet friendly*? Y en caso de tener una familia, ¿no sería reconocido como padre?

Es tanto el auge y relevancia que ha ido tomando este tipo de transespecie, que los humanos que han empezado su transición a no humanos animales han generado una comunidad alrededor del mundo de personas que se identifican con animales como la *Transespecie Society*, que se define como una “asociación que da voz a identidades no humanas, genera conciencia sobre los desafíos que enfrentan los transespecie y defiende la libertad de autodiseño” Vida Moderna. (12 de junio de 2019). “¿Qué significa ser transespecie?” Revista Semana. <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/transespecie-el-hombre-que-siente-como-un-perro-dalmata/619549/>

## 5. ¿Desde dónde pensar lo transespecie?

La relación de la humanidad con los animales es ubicua. Desde las pinturas rupestres hasta la actualidad, se ha tejido la historia de la mano de esta relación, es indiscutible que las cosmovisiones de los seres humanos han sido alteradas por la realidad y cotidianidad con la que han forjado lazos de miedo, domesticación, narrativas, cantos, tradición oral, rituales, gastronomía, estéticas, simbolismos, etc., (Ulloa, 2002). Por lo tanto, es necesario reflexionar, cuestionar y teorizar sobre los significados de la relación entre humanos y no humanos animales.

La antropología como disciplina ha dedicado gran parte de sus análisis a explorar las concepciones y prácticas que las diversas culturas establecen simbólicamente y materialmente con las entidades no humanas (Montero, 2019), o específicamente con los animales, buscando comprender cómo cada cultura construye nociones sobre sí misma y sobre los otros, siendo un tema que ha ido tomando fuerza en la disciplina antropológica (Ulloa, 2002). De hecho, las etnociencias con la etnobiología y la etnozooloía son referentes en buscar comprender los conocimientos que las comunidades locales tienen sobre los animales y la biodiversidad (Turbay, 2002).

Es claro que, la disciplina antropológica es de las que más interés ha tenido en explorar campos más allá de lo humano con no humanos, híbridos o transespecies (Kohn, 2007), al reconocer diferentes ontologías, —giro ontológico— (Descola, 2011; Latour, 2011; Viveiros de Castro, 2004) que permita comprender que las identidades se reconfiguran constantemente y es necesario estudiarlas y brindarles el reconocimiento pertinente que merecen, y que en definitiva, permitan construir relaciones diplomáticas entre los humanos y no humanos (De la Cadena, 2010; Blaser, 2016).

Para la arqueología como disciplina, también ha existido una preocupación interpretativa por comprender los hallazgos del pasado de animales a través de las evidencias materiales, en busca de respuestas científicas a las preguntas de la relación con el ser humano en el presente. Una de esas miradas procede del enfoque zooarqueológico que desde la interpretación de restos animales ha explorado la relación interespecie, es decir, entre humanos y no humanos, —sin desconocer los estudios zooarqueológicos hasta finales del siglo pasado se limitaban al estudio de los huesos de los animales con el fin de indagar patrones de subsistencia humano— (Brito, 2020).

Lo cierto es que las especies no humanas en las últimas décadas han tomado un rol protagónico destacando su relación como híbridos, cyborg o especies de compañía (Haraway, 1991; 2016), o como plagas (Brito, 2020) o de acuerdo con sus connotaciones simbólicas o metafóricas (Viveiros de Castro, 2004). De esta manera, el enfoque zooarqueológico fue limitado, por lo que posterior a la década de 1980 se comienza a gestar una zooarqueología social interpretativa, principalmente, para analizar las relaciones entre los seres humanos y la fauna —entendiendo la fauna como un recurso inserto del medio ambiente—. Sin embargo, al reflexionar y cuestionar los fenómenos culturales generados por la interacción humano y no humano, se empezó a pensar una antropología transhumanista.

Por consiguiente, el enfoque de la antropología transhumanista (Sánchez, 2021) y de una etnografía más allá de los límites de lo humano (Ingold, 2013; Kohn, 2012) consideró que las características humanas no son inmutables, sino contingentes a la evolución, por lo que es complicado limitar o delimitar el conjunto de genes, rasgos o caracteres que son genuinamente esenciales o propios de los seres humanos. Desde esta visión de la antropología y la etnografía, las preguntas oscilan entre pensar cuál sería la morfología, expresiones genéticas y epigenéticas que se consideran determinantes sobre la naturaleza del ser humano, conllevando a la pregunta ¿en qué nivel de la transformación o tránsito de un ser humano a un no humano se empieza a ser otra cosa?

Por lo tanto, a modo de contexto y de entender cómo se ha venido abordando tal connotación de transespecie se propusieron siete tipologías hegemónicas y una poco explorada, desde donde se ha abordado la relación humanos a no humanos, —eso no quiere decir que no haya otras, sino que fueron las más frecuentes que se encontraron y, que se pudieron tipificar de este modo—.

## 6. ¿Cómo pensar lo transespecie?

En términos teóricos creería que el giro ontológico como conjunto de perspectivas que coinciden en plantear alternativas al dualismo naturaleza cultura (Ruiz y Del Cairo, 2016), podría ayudar a estudiar las transformaciones y transiciones de los humanos a los no humanos, teniendo en cuenta que está vertiente anhela tomar los conceptos como fuentes de transformación de los propios marcos teóricos, con miras a producir descripciones que no reduzcan a los sujetos estudiados o teorizados, produciendo descripciones explicativas e interpretativas acordes a los entornos y nuevas dinámicas sociales e identitarias que se forjan (Dos Santos y Tola, 2016).

Por otra parte, en términos metodológicos propondría trabajar con la etnografía multiespecies (Kirksey y Helmreich, 2010) la cual aborda la relacionalidad entre humanos y no humanos (Fonck y Jacob, 2018), destacando el interés por la subjetividad y la agencia de organismos cuyas vidas están entrecruzadas con los humanos. Si bien, la etnografía multiespecies establece su énfasis desde temas etnobiológicos clásicos donde se estudian las plantas, animales, insectos, hongos o microorganismos, para el caso de esta investigación se propone ampliar el alcance metodológico para el estudio de las dinámicas de los cyborgs, híbridos, posthumanistas, transes-

pecie, transhumanistas, zoosexuales, y otras transformaciones o tránsitos de lo humano a lo no humano. Por lo tanto, se podría empezar a construir una etnografía transespecie, es decir, que estudie todas las transformaciones o tránsitos de lo humano a lo no humano, incluyendo lo no humano animal —interés principal de esta investigación—.

## 7. Conclusión

Si bien, la intención de este artículo era indagar sobre las discusiones sobre la concepción de transespecie, En. Por eso se espera que, este documento sea un aporte a la bibliografía sobre lo transespecie y, fundamentalmente, sobre la tipología menos trabajada.

Asimismo, se espera que, esencialmente la antropología como disciplina, así como otras disciplinas y formas de representación sigan pensando, estudiando e indagando el rol que están cumpliendo los cyborgs, híbridos, posthumanistas, transhumanistas o zoosexuales en la construcción de nuevas identidades o géneros, o transidentidades y transgéneros donde se pone en reflexión la relación entre el yo y el otro y la construcción de alteridades.

Finalmente, se propone que los aportes teóricos del giro ontológico y de una etnografía transespecie puedan ser los elementos para estudiar las transformaciones y tránsitos que se vienen dando desde lo humano a lo no humano. Así, se espera seguir fortaleciendo las categorías analíticas y herramientas metodológicas que permitan comprender, debatir o deconstruir las narraciones literarias, las modificaciones tecnológicas, las representaciones artísticas, las defensas jurídicas, los desarrollos socioemocionales, las construcciones de familias y las visiones narcisistas que involucran la relación humano no humano, y especialmente, la relación humano y no humano animal.

## Referencias

- Antón, A.P., González, G., Dal Maso Otano, S., Rodríguez Pazos, N., Silanes, M.C., Hormanstorfer, S.G., Mariño, L., y Mikolaitis, M.N. (2018). La bienaventuranza freudiana del Siglo XXI. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-122/370>
- Barad, K. (2003). Posthumanist Performativity. *Journal of Women in Culture and Society*, 8(3), 801-831. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/345321>
- Bartoloni, P. (2011). Thinking Thingness: Agamben and Perniola. *Annali D'Italianistica*, 29, 141-162. <http://www.jstor.org/stable/24016418>.
- Blaser, M. (2016). Is another Cosmopolitics possible? *Cultural Anthropology*, 31 (4), 545-570. <https://doi.org/10.14506/ca31.4.05>
- Braidotti, R. (2015). *Lo posthumano*. Traducción de Juan Carlos Gentile Vitale. Gedisa
- Braidotti, R. (2006). *Transpositions*. Polity Press.

- Brandes, S. (2020). Trans-species Custody Battles and the Reframing of Kin ship Ties. *Disparidades. Revista de Antropología*, 75(1), 1-9. <https://doi.org/10.3989/dra.2020.009>.
- Brito, A. (2020). Zooarqueología social interpretativa. Un acercamiento al análisis de las relaciones entre animales-humanos y animales-no-humanos desde otro punto de vista. *Ruta Antropológica*, 11, 29-43. 10.5281/zenodo.4751803
- Brittain, M. y Overton, N. (2013). The Significance of Others: A Prehistory of Rhythm and Interspecies Participation. *Society & Animals*, 21(2), 134-149. <https://doi.org/10.1163/15685306-12341298>
- Fernandes, D.C. (2020, 02 de enero). ¿Trans-especies? La historia de Nano, la mujer gato CNZ-Mundo. <https://mundo.culturizando.com/trans-especies-la-historia-de-nano-la-mujer-gato-video/>
- Cuervo, M. (2017). De Prometeo al Ciberprometeo. *Revista Nexus Comunicación*, 20, 188-223. <https://doi.org/10.25100/nc.vo120.1841>
- De la Cadena, M. (2015). *Earth Beings: Ecologies of Practice across Andean Worlds*. Duke University Press
- Descola, P. (2011). Más allá de la naturaleza y de la cultura. En L. Montenegro (ed.), *Cultura y Naturaleza* (pp. 75-96). Jardín Botánico.
- Dick, P.K. (1992). *Blade Runner*. Edhasa.
- Dos Santos, A y Tola, F. (2016). ¿Ontologías como modelo, método o política? Debates contemporáneos en antropología. *Avá. Revista de Antropología*, 29, 71-98.
- Alma, Corazón, Vida. (14 de diciembre de 2020). Un joven barcelonés “transespecie” se implanta aletas en el cráneo. *El Confidencial*. <https://cutt.ly/8HbYYSw>
- Ferry, L. (2017). *La revolución transhumanista*. Alianza.
- Ferro, L.E. (2020). Prisma de la identidad: la multiculturalidad y la globalización ante el problema de la identidad. *Revista de filosofía eikasía*, 91, 193-216. <https://www.revistadefilosofia.org/91-10.pdf>
- Ferro, L.E. (2012). Extravíos de la identidad: el problema epistemológico de la identidad. *CISMA, Revista del Centro Telúrico de Investigaciones Teóricas*, 2(1), 1-12.
- Fonck, M., y Jacob, D. (2018). “Escuchando el llamado del bosque”: explorando las dimensiones afectivas de la conservación ambiental desde la etnografía multiespecies. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 35, 221-23. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2018.n35-13>
- Francica, C. (2020). Animalidad, comunidad e imaginarios de lo trans en la obra visual de Nicola Costantino. *Revista Estudios Feministas*, 28(2), e72439. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n272439>
- Gandy, M. (2013). El resurgir de Zoópolis: biodiversidad, paisaje y ecologías cosmopolitas. *Urban. Revista del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio*, 5, 9-14. <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/2062>

- Haraway, D. (2016). *Manifiesto de las especies de compañía: Perros, gentes y otredad significativa*. Bocalvaria Ediciones.
- Haraway, D. ([1984] 1991). *Manifiesto Cyborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado*. Traducción de Manuel Talens con pequeños cambios de David de Ugarte. Ediciones Cátedra.
- Kirksey, E. y Helmreich, S. 2010. The emergence of multispecies ethnography. *Cultural Anthropology*, 25(4), 545-576. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1360.2010.01069.x>
- Kohn, E. (2012). Proposal 1: Anthropology beyond the Human. *Cambridge Anthropology*, 30(2), 136-146. <https://doi.org/10.3167/ca.2012.300209>
- Kohn, E. (2007). How Dogs Dream: Amazonian Natures and the Politics of Transspecies Engagement. *American Ethnologist*, 34(1), 3-24. <https://doi.org/10.1525/ae.2007.34.1.3>
- Ingold, T. (2013). Anthropology Beyond Humanity. *Suomen Antropologi: Journal of the Finnish Anthropological Society*, 38(3). <https://cutt.ly/4HbYXQa>
- Ingold, T. (1994). *What is an animal?* Routledge.
- Kafka, F. (2008). *La Metamorfosis*. Editorial Edaf.
- Lantero, B. (2018). La relación hombre-animal en la mitología griega. *Naturaleza y Libertad*, 10, 171-192. <https://doi.org/10.24310/nyl.v10i3.3666>
- Latour, B. (2013). *Políticas de la naturaleza*. RBA.
- Latour, B. (2011). Perspectivismo: ¿"tipo" o "bomba"? *Estudios tempranos*, (1), 173-178. <https://doi.org/10.11606/issn.2237-2423.v01i1p173-178>
- Linett, C. (2020). Proyecto Yeguada Latinoamericana. Performance y feminismo disidente. *Cuadernos de Teoría Social*, 6(12), 86-106. <http://cuadernosdeteoriasocial.udp.cl/index.php/tso-social/article/view/109>
- Marvin, G. y McHugh, S. (2014). *Routledge handbook of human-animal studies*. Routledge Taylor y Francis Group.
- Mastrangelo, A. (2017). Naturalezas y sociedad desde América Latina. *Etnografías Contemporáneas*, 3(4), 10-30. <http://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/427>
- Matić, G. (2021). Identidades monstruosas como síntoma de la crisis moral en la sociedad actual: ejemplo de tres autores hispanoamericanos. *Verbum Analecta Neolatina*, 22(1), 29-45. <https://verbum.ppke.hu/index.php/verbum/article/view/273>
- Melville, H. (1975). *Moby Dick*. Círculo de Lectores.
- Montero, S. (2019). *Encuentros de vida y muerte. Antropología transespecie y mundos ampliados entre cazadores y animales en el suroeste extremeño* [Tesis doctoral, Universidad Pablo de Olavide Sevilla]. <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/7206>
- Oeser, E. (2003). Konrad Lorenz y la pregunta sobre el origen del perro. *Ludus Vitalis*, 11(20), 17-25. <http://www.ludus-vitalis.org/ojs/index.php/ludus/article/view/559>

- Overton, N. J. y Hamilakis, Y. (2013). A Manifesto for a Social Zooarchaeology. Swans and Other Beings in the Mesolithic. *Archaeological Dialogues*, 20(2), 111-136. <https://doi.org/10.1017/S1380203813000159>
- Ovidio. ([8 d. C.], 2016). *Metamorfosis*. Trad. José Carlos Fernández Corte—Josefa Cantó Llorca. Gredos.
- Pereira, A. (2021). Del desastre planetario: el Antropoceno y su pregunta política. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 7, 1-33. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2809>
- Perniola, M. (1998). *El sex appeal de lo inorgánico*. Trad. Mario Merlino. Trama.
- Piedrahita, C. (2017). Subjetivaciones poshumanas: una perspectiva ética y política. *Iztapalapa*, 82, 49-74. <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/29>
- Pombo, R. (1985). *Fábulas y Verdades*. Editorial Bedout.
- Pomposini, A. (2019). Entre lo orgánico y lo inorgánico: la experiencia del hacerse cosa en Perniola y Braidotti. *Estudios de Filosofía*, 17, 150-172. <https://doi.org/10.18800/estudiosdefilosofia.201901.007>
- Vida Moderna. (2019, 12 de junio). “¿Qué significa ser transespecie?” *Revista Semana*. <https://cutt.ly/THbUrWJ>
- Revol, J. (2020). Perros cósmicos. Fugas posthumanas en Quédate conmigo, de I Acevedo. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 8(1). <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/156>
- Rodríguez Álvarez, J.D. (2020). Guerra trans-especie: Animales en conflicto humano. d.A. *Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)*, 11(3), 65-77. <https://doi.org/10.5565/rev/da.509>
- Rozo, B. (2020). Eficacia sonora del ritual. A propósito de reivindicaciones y devenires sobre el sonido y la música. [Ponencia] VI Congreso Virtual de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA – 2020).
- Ruiz, D., y Del Cairo, C. (2016). Los debates del giro ontológico en torno al naturalismo moderno. *Revista de Estudios Sociales*, 55, 193-204. <http://dx.doi.org/10.7440/res55.2016.13>
- Russell, N. (2010). Navigating the Human-Animal Boundary. *Reviews in Anthropology*, 39(1), 3-24. <https://doi.org/10.1080/00938150903548592>
- Sacchini, D. (2019). La bioética como base de una ecología y antropología que evita la cultura de los residuos. *Vida y Ética*, 20(1), 75-87. <https://revistas.uca.edu.ar/index.php/VyE/article/view/2202>
- Sánchez, T. (2021). La propuesta transhumanista para la abolición del género. Pieza del rediseño de la naturaleza humana. *Aperturas psicoanalíticas. Revista internacional de psicoanálisis*, 66(4), 1-22. <http://aperturas.org/articulo.php?articulo=0001140>
- Shanker, S., y Reygadas, P. (2002). La red de la racionalidad: emoción y lenguaje. *Cuicuilco*, 9 (24).

- Soledad, L. (2021). Demasiado post-humanas: cruces entre especies en relatos de Elvira Orphée y Marosa Di Giorgio. *LEJANA. Revista Crítica de Narrativa Breve*, 14, 31-45. <https://doi.org/10.24029/lejana.2020.14.1664>
- Tovar, P. (2002). El insólito mundo de las mascotas. En A. Ulloa. (Ed.), *Rostros culturales de la fauna. Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano* (pp. 241-257). Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Fundación Natura.
- Trafi-Prats, L. (2012). Transponer el antropocentrismo Petz Para una pedagogía basada en el devenir-animal y la doble visualidad. *Instrumento*, 14(2), 209-217. <https://periodicos.ufjf.br/index.php/revistainstrumento/article/view/18769>
- Turbay, S. (2002). Aproximaciones a los estudios antropológicos sobre la relación entre el ser humano y los animales. En A. Ulloa. (Ed.), *Rostros culturales de la fauna. Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano*. (pp. 87-111). Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Fundación Natura.
- Ulloa, A. (Ed). (2002). Introducción En *Rostros culturales de la fauna. Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano* (pp. 9-29). Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Fundación Natura.
- Viveiros de Castro, E. (2004). Perspectivismo y multinaturalismo en la América indígena, En A. Surrallés y P. García (Eds.), *Tierra Adentro. Territorio Indígena y Percepción del Entorno* (pp. 37-80). Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
- Viveiros de Castro, E. (1998). Cosmological Deixis and Amerindian Perspectivism. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 4(3), 469-488. <https://doi.org/10.2307/3034157>
- Wolch, J. (1996). Zoöpolis. *Capitalism, Nature, Socialism*, 7(2), 21-48. <https://doi.org/10.1080/10455759609358677>

---

AUTOR

**Jorge Alberto López-Guzmán.** Antropólogo, Politólogo, Especialista y Magíster en Gobierno y Políticas Públicas, Doctorando en Antropología.